



Erasmo Zarzuela

Vale un Potosí

¿La vida actual de Potosí? Los políticos no admiten treguas en sus enconos y en sus luchas aunque el interés vital del pueblo lo reclame; los intelectuales se han contaminado del hieratismo del ambiente y se dejan estar; los comerciantes y chupes de Banco, se han puesto anteojeras en el espíritu; los maestros empapan a sus alumnos de ideas mojigatas y pusilánimes; el pueblo, el grueso pueblo se embriaga de alcohol y de demagogia. Y otras vergüenzas más (...).

Adormecidos, sin querer ver la realidad cara a cara, engañados por espejismos de museo, le estamos dando al presente momento histórico de la Villa Imperial, en este paréntesis de 20 años, los contornos de envilecimiento y decadencia, dos cosas magníficas con las que se puede arrastrar a la tumba no a un hombre sino a todo un pueblo.

Y esto lo dice un joven de Potosí, que antes de creer en héroes como Alonso de Ibáñez, mantiene a través de muchas decepciones y amargas, una hondísima fe en que los destinos de su tierra pueden ser menos desgraciados y verdaderamente prósperos.

Carlos Medinaceli en: "El Orden", (Potosí, 10 de julio de 1929).

el duende

director: luis urqueta m.
consejo editor: alberto guerra g.
edwin guzmán o.
benjamín chávez c.
erasmo zarzuela c.
coordinación: juliá garcía o.
cassila 448 telfs. 54855 - 76816
e-mail: oroduende@latunmail.com

Zona Franca Oruro, con nuestra cultura

El aporte del Beni a la Guerra del Chaco.

Cuando el clarín de la guerra vibró en las tierras chaqueñas el año 1932, en el Beni se organizó el Regimiento Beni formado por voluntarios de Trinidad y Riberalta, que marcharon por vía fluvial hasta Todos Santos, en el Chapare y luego, a pie hasta Cochabamba sin tener la ropa adecuada para llegar a un clima frío, ocasionando el desastre entre la tropa, que tuvo que regresar debido a la muerte por pulmonía de más de treinta soldados.

Ésta fue la causa para que se decrete, la no movilización del Beni y Territorio de Colonias, pero debido a la necesidad de tener en el frente de batalla gente conocedora de la selva y que pueda sobrevivir en un clima cálido, en noviembre de 1933, se designó al General Federico Román para organizar nuevamente la movilización del Beni.

Desde diciembre de 1933 hasta marzo de 1934 la mayor parte de los combatientes ya se encontraban en el Chaco o en viaje hacia el frente de batalla.

En total se movilizaron más de 12.000 hombres cuando la población del Beni era apenas 58.500 habitantes. Si asumimos que el 50% eran mujeres y que de los 29.250 sólo 15.000 estaban aptos para la guerra, se puede decir que el Beni contribuyó con toda una generación de hombres.

La ruta que se eligió fue, por vía fluvial, en las lanchas a vapor desde Trinidad, Santa Ana o Guayaramerín hasta Puerto Grether sobre el río Ichilo o hasta donde el caudal del río lo permitía y de allí, a pie, hasta Buena Vista y Santa Cruz.

La actuación de los benianos en la guerra fue excelente porque sabían desenvolverse en un medio ambiente similar al suyo y donde tenían que ganarle al enemigo en astucia y resistencia.

El perjuicio que ocasionó la movilización se sintió especialmente en las estancias ganaderas que, por falta de mano de obra, tuvieron que dejar que el ganado, ya manso, vuelva nuevamente a hacerse cerril o arisco. También los establecimientos agrícolas tuvieron que abandonar las siembras y la elaboración de productos alimenticios.

Para el Beni significó un despoblamiento porque muchos de los movilizados que quedaron con vida, ya no volvieron a su tierra al encontrar mejores condiciones de vida en Santa Cruz o en otras regiones.

También hay que mencionar la actuación de los valerosos pandinos que se movilizaron por sus propios medios desde ese rincón de la patria, para enrolarse en el Regimiento Bagué, de honrosa actuación en la guerra.

Casi todos los benianos demostraron valentía en las acciones de guerra y muchos recibieron distinciones en el campo de batalla. Larga es la lista de héroes benianos, entre los que debemos mencionar al Tte. Cnl. Germán Busch, al Cnl. Carmelo Cuéllar, al Tte. Rómulo Mendoza, al Sbte. Adhemar Bravo, a los capitanes de aviación Fabián Monasterio y Jorge Heinrich y otros más que figuran en la lista de honor del Beni.

Rodolfo Pinto Parada
Historiador y escritor beniano
Ha publicado: Rumbo al Beni, Narasaquije, Arreando desde Moros, y Pueblo de Leyenda.